



Discurso en el acto de entrega del premio de periodismo Antonio Moreno Espejo 2021

RODRIGO BUENAVENTURA, PRESIDENTE DE LA CNMV
08 de febrero de 2022

Buenos días,

Gracias a todos por su asistencia a este acto aquí, en nuestra sede, o en remoto a través de la retransmisión online. Gracias muy especialmente a los miembros del jurado por el trabajo que han desarrollado para hacer posible esta quinta edición del premio de periodismo Antonio Moreno Espejo. Su presidenta, Helena Viñes, Ana Martínez-Pina, Antonio Abril, Jorge Yzaguirre y su secretario, Alberto Estévez.

Es la segunda edición, y espero que la última, que debemos hacer de modo híbrido, con una presencialidad muy reducida. En el entorno marcado por la pandemia, los mercados y la economía en general, en estos casi dos años, han encontrado dificultades añadidas. Para las instituciones públicas y los supervisores de los mercados, los retos se han multiplicado. Y para los profesionales de la información, las condiciones en que realizan su trabajo han sido más exigentes que nunca.

Lo primero es dar la enhorabuena al premiado. En esta sala, lo habitual es que sean los periodistas los que pregunten y nosotros, los responsables públicos, los que debemos contestar. Hoy, en cambio, no hay preguntas ni respuestas. Solo nos reunimos para celebrar el buen periodismo y para hablar de la relación entre información y mercados financieros. Y hoy el buen periodismo tiene nombre: Víctor Martínez.

Es difícil cansarse de repetir lo importante que es para una sociedad democrática contar con prensa de calidad, solvente y profesional. No es lo mismo una información veraz y contrastada que una noticia basada en rumores, bulos o manipulaciones. No es lo mismo que la prensa cuestione y explique la realidad, sea independiente y busque la excelencia, o que haya medios al servicio de intereses particulares o con el único objetivo de tener notoriedad o buscar ingresos. No es lo mismo que los profesionales de la información busquen la verdad y las respuestas a las inquietudes de la sociedad en la que trabajan, a otros que quieran ocupar su lugar sin formación ni experiencia y olvidando los principios de la ética y la deontología profesional.

Y como no es lo mismo, en la CNMV creímos y creemos que debemos aportar nuestro grano de arena a la buena prensa económica y a los profesionales de la información que con su trabajo contribuyen a que vivamos en una sociedad libre y en una democracia avanzada. Lo hacemos, entre otras cosas, con este premio de periodismo que incentiva el rigor, la transparencia y la contribución a la formación de los inversores. Y lo hacemos conscientes de que el entorno competitivo y los cambios que ha supuesto la tecnología hacen que ser periodista, o dirigir un medio de comunicación, no sea nada fácil estos días.

Mención personal

Es además un premio que lleva el nombre de quien fue durante muchos años Director de Autorización y Registro de Entidades de esta Comisión, Antonio Moreno Espejo, quien estoy seguro que compartiría los valores de los que he hablado.

Hace ya cinco años que perdimos a Antonio y todos los que le conocimos le recordamos como una bellísima persona de grandes valores y de una gran profesionalidad. Me alegro mucho de que parte de su familia haya podido acompañarnos hoy. Antonio desarrolló una contribución extraordinaria no sólo para esta casa, sino para el sector de entidades que prestan servicios de inversión. Y sufrió, paradójicamente, lo que es el mal periodismo, en un episodio lamentable, que no olvidamos, de un intento de difamación ligado a una supuesta investigación sin fundamento. Precisamente porque si algo caracterizaba a Antonio es que realizaba su trabajo con un impecable sentido ético.

Y de eso habla el artículo que premiamos hoy, de la ética aplicada a las empresas y a los mercados financieros. Víctor repasa en su trabajo algunos comportamientos irregulares que se han producido en los últimos años en todo el mundo, no sólo ni principalmente en España. Pero lo que me parece más relevante es que analiza, con ayuda de voces autorizadas, la influencia de esos hechos en la reputación, los resultados y el atractivo de las empresas afectadas.

Un gobierno corporativo guiado por principios éticos y por normas y comportamientos comúnmente aceptados no sólo es deseable; es también rentable para las empresas y para las sociedades en las que actúan: para la economía española en su conjunto.

No podemos olvidar que el tan manido término ESG termina precisamente por la palabra gobernanza. Creo sinceramente, lo he dicho muchas veces y lo mantengo, que las empresas españolas cuentan en términos generales con sistemas de gobernanza tan exigentes como los de sus competidores en los países más avanzados. Hay por supuesto diferencias históricas y culturales, pero si observo el nivel de exigencia del código de buen gobierno español, o de la guía técnica de la CNMV sobre comisiones de nombramientos y retribuciones en sociedades cotizadas, no creo que vayamos a la zaga de ningún otro mercado europeo. Ya sé que, en términos periodísticos, estos avances positivos son menos noticia que los errores y los fallos, pero creo que una de las

virtudes del trabajo que premiamos hoy es que señala los riesgos de olvidar esos principios y refleja los beneficios de actuar de acuerdo con valores éticos, que no deben ser negociables.

Es un debate muy interesante y valioso en el que la CNMV está siempre dispuesta a participar y a proponer los cambios necesarios para que nuestros mercados puedan liderar el impulso al gobierno corporativo. Lo hacemos desde la actividad de supervisión, desde la creación de nuevos estándares, la investigación sobre gobierno corporativo o la contribución a publicaciones y actividades de formación. Sabemos que es un factor cada vez más importante en la competencia por atraer capital internacional y que los inversores institucionales incorporan cada vez en mayor medida en sus decisiones de inversión. Por eso estamos trabajando ahora en un posible código de implicación de los inversores institucionales en la gobernanza de las cotizadas.

Concluyo, primero dando la enhorabuena, de nuevo, a Víctor. Y, sobre todo, deseando que la buena gobernanza de las cotizadas siga avanzando en 2022, impulsada por cuatro elementos: la autodisciplina de las propias compañías, la contribución que hagamos desde el supervisor, el activismo de los inversores y la exigencia que supone para todos una prensa libre, inquisitiva y profesional.

Muchas gracias.